ENTREVISTA
A
MARÍA TERESA HINCAPIÉ*

Usted habla mucho de lo sagrado, ¿qué es lo sagrado en su obra?

[...] En la medida en que las cosas tienen un sentido, son sagradas. Lo religioso no tiene nada que ver, sino más bien es una búsqueda de sentido. Dentro de mi investigación apareció Mircea Eliade […]. Me mostró cómo es el mundo profanado de hoy, me enseñó que lo profano es lo que no tiene sentido, como comer por comer [...]. Otro libro importante para mí se llama *¿Ha muerto el arte moderno?*, de Susy Gablick […]. Esta mujer habla sobre cómo el arte está ahí para ayudar a comprender y a mirar dónde están los valores.

[…]

¿No se interesó por *performances* contemporáneas o por antecedentes más recientes en Occidente?

[…] creo que mucho de lo contemporáneo es basura. ¿Qué ganamos viendo una performance de un tipo que se mete una longaniza por el trasero y después se gana un premio por eso? En Caracas yo vi, por ejemplo, un artista que se hizo pegar un tiro en un brazo porque quería saber qué era sentir eso y duró 28 días en un hospital. Otro artista se cercenó su miembro y murió desangrado delante del público; yo me pregunto ¿qué es esto? Frente a tanto dolor y tanta crueldad, el ser humano tiene que comenzar a reivindicarse y hacer cosas mucho más nobles. ¿Dónde queda la idea del arte que propone lo más noble, lo más hermoso? Porque estoy convencida de que en la época en que vivimos muchas cosas son basura, el artista tiene un reto que es responderle a esta época con dignidad, con hermosura, y de proponer cosas que cuestan mucho porque hay una cultura del consumismo y del facilismo […]. El arte debe luchar contra estos sistemas de consumo que hacen el mundo más *light*.

[…] … la crítica de arte Carolina Ponce de León [describió su obra *Intempestivas* así]: "Escenas en un monitor presentan una figura femenina, vestida de novia, con sólo el vientre enfocado por la cámara; una mano con un guante de encaje blanco sostiene un cuchillo con el que eventualmente cortará la torta matrimonial. Sin que la imagen constituya la representación de una secuencia lógica,

* En Diego Garzón, *Otras voces, otro arte,* Editorial Planeta, Bogotá 2005 [ps. 81-82, 87-92].

convergen en ella signos ambiguos que permiten interpretaciones transversales entre arquetipos de pureza virginal, violencia, vida, penetración, gestación, muerte. En otro fragmento, los monitores muestran documentos sobre los implantes de senos, bolsas de silicona para la construcción del cuerpo-ilusión. Mientras tanto, en el primer plano, María Teresa, aludiendo a la mutilación de los senos de Santa Bárbara, toma pedazos de gelatina transparente que intenta recoger y reconstruir ritualmente. Junto con esas imágenes, el programa de presentación del evento reproduce una noticia de prensa sobre la mutilación de senos y lengua de que fue víctima una mujer por haber divulgado su testimonio del asesinato de un líder sindical por parte de grupos paramilitares. Mito, historia y la construcción simbólica de lo femenino se entrecruzan por múltiples niveles de significación e interpretación". Después vendrían obras como *Hacia lo sagrado, Hacia los huicholes, Proyecto de sobrevivencia* y *Tú eres santo*. Para la artista, caminar también es sagrado y se propuso hacerlo por mucho tiempo. *Hacia lo sagrado* consistía en una caminata desde Bogotá hasta el Parque Arqueológico de San Agustín […]. Otros caminantes la acompañaron […] después de 21 días, cumplieron el objetivo.

¿Cuáles fueron las principales dificultades de esta propuesta?

Había un interés de que fuera una obra de arte porque estaba conectada con algo maravilloso […]. No era fácil y en lo fácil no creo. La dificultad es parte del conocimiento. Cuando hablo de caminar, hablo de una caminata de poder. Al caminar se logran estados interiores muy fuertes, una sensibilidad inimaginable.

En esta propuesta no había público. ¿Más que una obra no era simplemente una experiencia personal?, ¿por qué podemos decir que era una propuesta artística?

La idea inicial sí era una propuesta artística porque de todas maneras sostengo que caminar es una propuesta. Caminar es algo de lo que nosotros nos hemos olvidado; el hombre ya no camina sino que se transporta y pensaba que caminar tenía algo que ver con solucionar un estado interior, en cómo solucionar sus problemas, cómo podía reflexionar mejor. Caminar es un instrumento de conocimiento. Se pudo haber hecho mejor para que la gente de alguna manera fuera recibiendo la experiencia de los caminantes. Para que la gente se preguntara: "¿Dónde irá esta mujer?", "¿habrá llegado?", "¿y sólo va caminando?", eso hubiera conectado al público de manera indirecta.

¿La propuesta *Hacia los huicholes* también nace de la idea de caminar?

Sí. Tengo un proyecto muy lindo y es hacer el recorrido de los sitios de peregrinaje del mundo, los más conocidos […] e irme a caminar [...]. Cuando me invitaron a México, la propuesta mía era que yo me iba a pie desde Ciudad de México hasta los huicholes, pero implicaba recorrer 2.000 kilómetros […]. Entonces tocó cuadrarlo de manera que pudiera caminar desde un poco después de Guadalajara. Me apoyaron en eso, me conecté con un sociólogo que vivía con ellos, nos encontramos y, caminando, llegamos a los territorios huicholes. Quería llegar a pie con una actitud de respeto […].

En 1955, con *Tú eres santo*, Hincapié se va a vivir, literalmente, durante seis días al Museo de Arte Moderno en lo que sería una continuación de *Hacia lo sagrado* y *Hacia los huicholes*. Allí sólo quería "meditar, orar, reflexionar, amar", llevando su vida a un recinto exclusivo para el arte.
[…]

¿En algún momento ha sentido que su cuerpo no es suficiente para decir lo que quiere decir?

Sí, por supuesto. A veces me siento completamente bloqueada corporalmente porque no he tenido el tiempo o el espacio para prepararme. No tengo nada que me permita sentir que se ha producido algo verdadero. Allí es cuando necesito recurrir a la meditación, al aislamiento. Me pasa cuando, por alguna circunstancia, pierdo la disciplina.

[…]
En 1996, Hincapié obtuvo de nuevo el primer premio del Salón Nacional de Artistas con la obra *Divina proporción* que presentó en Corferias en Bogotá. Grandes piezas cuadradas de cemento "encerraban" a la artista en un espacio en el que sólo había pasto. La artista regaba el pasto y se movía lentamente. "El pasto es igual a cuando uno sale a la calle y caminando por los andenes se ve a la naturaleza filtrarse por las fisuras", le confesó a [Ivonne] Pini. Era una reflexión sobre el poco o nulo cuidado que el hombre presta a su entorno, al ambiente que lo rodea. Sus movimientos lentos invitaban a desacelerar, simbólicamente, de alguna manera, la rápida urbanización en la que está sucumbiendo la naturaleza […]. En 2003, en la galería Valenzuela y Klenner presentó su obra *El espacio se mueve despacio*, acompañada nuevamente por la música de Santiago Zuluaga [su hijo]. En el piso estaba escrita con tiza la palabra dolor, y ella, durante 24 horas, se dedicó a moverse sobre ese espacio para borrar la palabra con sus pies. ¿Por qué no hacerlo en cuestión de segundos? Porque el dolor no desaparece tan fácil, porque es un proceso lento, de sacrificio, que requiere de mucho tiempo.
[…]

… Artistas que defienden el arte tradicional les critican a las *performance*s su carácter efímero, de sólo un momento; ¿qué piensa?

Eso hay que pensarlo muy bien. Creo que una obra de arte es un regalo y no una mercancía. El arte, según los principios, ha estado ligado a la vida. Y la vida no es efímera, es el tiempo, es el tiempo de la naturaleza, y hay muchas maneras de expresarlo: el pintor con su pintura, el bailarín… Es la época en que estamos viviendo que exige que eso sea así, de volver a amar las cosas esenciales, las cosas importantes frente al consumismo […]. La industrialización, la comercialización y el consumo… nos han llevado a una pérdida de valores [y] del sentido de la vida.